



Ugonna Emerole/UNEP/Still Pictures



Mark Edwards/Still Pictures

En Ascenso

Paso a Paso

OKWY IROEGBU dijo que todavía no hay muestras palpables de la contribución vital que la descentralización de la producción de energía y la explotación de las fuentes renovables puede aportar a la lucha contra la pobreza.

Todos están cada vez más de acuerdo en que la energía es fundamental en la lucha contra la pobreza y el hambre, así como para mejorar la infraestructura y otros índices de desarrollo. Es también esencial para mejorar la vida de mujeres y niños que pasan largas horas, que podrían aprovechar mejor en actividades productivas, buscando leña o excrementos de animales, práctica que contribuye a la deforestación.

Éxodo rural

Aproximadamente 1.600 millones de personas, cerca de la cuarta parte de la humanidad, no tienen suministro eléctrico, mientras que 2.400 millones utilizan el carbón, los excrementos animales o la leña como fuente de energía para cocinar y calentarse. El humo que

desprenden estos combustibles tradicionales mata a unos dos millones y medio de mujeres y niños cada año, cifra conservadora debido a que pocos países pobres de África al sur del Sahara cuentan con datos estadísticos fiables.

No es tan alto el costo de llevar la energía a los pobres del mundo. Alumbrar los hogares de 1.600 millones de personas con energía sostenible y no contaminante se calcula en unos 9 mil millones de dólares al año durante diez años, muy por debajo de los 250 y 300 mil millones anuales que se gastan en subsidios a los combustibles fósiles y la energía nuclear.

Aproximadamente 1.600 millones de personas, cerca de la cuarta parte de la humanidad, no tienen suministro eléctrico, mientras que 2.400 millones utilizan el carbón, los excrementos animales o la leña como fuente de energía para cocinar y calentarse

El Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, dice que la pobreza energética es un grave impedimento al desarrollo socioeconómico, en particular en África al sur del Sahara y en Asia meridional. En Nigeria, país con más de 120 millones de habitantes, por ejemplo, se registra un éxodo rural masivo, ya que los pobres migran hacia los centros urbanos en busca de otros medios de subsistencia. Se van, en parte porque las zonas rurales tienen poco acceso a las fuentes de suministro eléctrico modernas, pero su llegada a ciudades ya superpobladas viene a sumarse también a la presión que ya se ejerce en ellas sobre el suministro energético.

En Nigeria se han estado realizando en los últimos tiempos muchas reformas destinadas a reestructurar



Ton Koene/Still Pictures



Peter Hollen Bach/Still Pictures

el suministro energético del país en manos de un monopolio creando diferentes empresas para aumentar su rendimiento. Pero el país todavía está en los primeros peldaños de la escala energética, ya que la mayor parte de su población vive con menos de un dólar al día.

Crecimiento económico

El Presidente del país, Olusegun Obasanjo, atribuyó la clasificación económica tan baja del país a que no ha podido lograr mantener tasas de crecimiento económico acordes con la riqueza potencial de sus recursos, sobre todo de energía sostenible. Dijo que: "Nigeria tiene la suerte de contar con enormes recursos agrícolas, una inmensa variedad de recursos minerales y condiciones climáticas muy benignas, por lo que no merece en modo alguno seguir figurando entre las naciones pobres". Subrayó que una de las razones de ese grado subóptimo de desarrollo del país era la irregularidad y el descontrol de su suministro de energía e insistió en que uno de los principales dolores de cabeza que le habían acosado era este problema de la irregularidad e inestabilidad del suministro eléctrico. Los principales centros urbanos reciben en promedio unas ocho a diez horas diarias de suministro eléctrico.

Concertar esfuerzos

El Presidente estableció una Comisión Reguladora de la Energía y aprobó una nueva ley sobre la electricidad. Se construirá un gasoducto de 500 kilómetros a un costo de mil millones de dólares para ayudar a impulsar la capacidad de suministro eléctrico hasta 10.000 megavatios para el año 2007. Esto es encomiable, pero

nos deja todavía muy lejos de cubrir las necesidades del país. Hay que concertar esfuerzos para la explotación del gas, sobre lo cual en estos momentos no se ejerce control alguno; sólo una importante empresa petrolera ha invertido ya en este renglón.

Empresas y empresarios han tenido que cerrar sus negocios como resultado de los costos prohibitivos de suministrar energía por su propia cuenta a sus industrias artesanales. Con todo, existe un enorme mercado potencial para las fuentes de energía renovables y sostenibles, tanto en el país como para la exportación, aunque, al igual que ocurre en muchos otros países, no son nada espectaculares los adelantos que han podido lograr.

Energías renovables

Los países en desarrollo deberían estudiar las posibilidades que ofrecen las energías renovables apropiadas y accesibles y paralelamente adoptar políticas de descentralización de la energía adaptadas a sus propias circunstancias, de la misma manera que el Brasil, para citar un ejemplo, se empeña a marcha forzada en aprovechar en las industrias los combustibles de la biomasa. La comunidad internacional, por su parte, debería ayudar a los países en desarrollo en su lucha contra la pobreza alentando a los proveedores de energía a que ayuden a crear mercados para la energía sostenible en el mundo en desarrollo prestándoles su apoyo, y orientar su ayuda hacia estas esferas para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio ■

Okwy Iroegbu es el Jefe de la Sección de Medio Ambiente y Bienes Raíces de NewAge Newspapers, Lagos (Nigeria).